Fiesta Callejera: Usos y Desusos de los Espacios Públicos de un Barrio

Pamela Barrueto Opazo

El Espacio Público como un Espacio Común

Esta investigación recorrió la historia de un barrio de Talca que nació en los años sesenta como una toma de terreno en el centro de la ciudad y su devenir hasta el año 2016. Nos focalizamos en las prácticas festivas que los habitantes han realizado en el espacio público de su barrio a través del tiempo. Para lo anterior, se utilizaron metodologías participativas, partiendo con un taller que trazó una línea de tiempo en conjunto con los vecinos utilizando sus fotografías familiares donde aparecían usando el espacio público del barrio. Además, durante el proceso, los vecinos contaron sus historias individuales y reconstruyeron la trayectoria barrial. Fue posible apreciar que, a lo largo de los 40 años de historia, los liderazgos que promovían esta ocupación festiva de los espacios públicos cambiaron de masculinos a femeninos. En el pasado, los vecinos sentían el espacio público como un espacio propio y común, de ejercicio público, encuentro y fiesta. Luego, el uso del espacio público devino en desocupación y abandono. Hacia el año 2016, los espacios se habían abandonado en concordancia con una integración de los valores posmodernos y neoliberales que atraen a las personas hacia la comodidad e individualismo del propio hogar.

Esta investigación es muy personal, aborda mi propia experiencia e historia de barrio, que nace de una toma de terrenos de familias con mucha precariedad, pero con fuertes lazos y vínculos sociales que se expresan en las fiestas, las reuniones y los juegos de calle, por mencionar algunos.

La ocupación ilegal de terrenos en la historia de Chile es muy común, y mi interés radica en conocer las motivaciones de las personas y colectivos para tomarse un terreno en términos de la cohesión social, la organización, las transformaciones de las relaciones sociales, y el uso de los espacios públicos.

La sociedad chilena ha experimentado una serie de transformaciones en las últimas décadas, una de ellas es el uso del espacio público, especialmente el barrial. Entendemos el espacio público como el reflejo de los valores y fuerzas que construyen la ciudad y el tipo de sociedad que somos y queremos ser (Harvey, 2013) y la construcción social del espacio entendida como la interacción de los individuos con su espacio (Hernández 2013) y los sentidos tras las prácticas de los individuos en su

entorno. Argumentamos que los sujetos pueden manifestarse ideológicamente mediante las prácticas de uso o desuso de los espacios públicos barriales, porque la transformación de las prácticas del sujeto con su entorno reconoce la existencia de una relación dialéctica y compleja entre los cambios socioeconómicos estructurales y las modificaciones experimentadas en sus entornos barriales cotidianos (Lizama, 2014).

Las dinámicas de ocupación de espacios públicos se manifiestan de manera particular por diferentes personas. Es decir, hombres, mujeres y niños ocupan las calles de una manera diferente, en distintos horarios y con fines diversos. Pero un espacio en donde todas las generaciones se encuentran e interactúan es la fiesta callejera.

Las fiestas comunitarias se conservan mejor en el recuerdo de los participantes y son el reflejo de los momentos en que los habitantes rompían con la monotonía cotidiana y la alienación (Villasante, 2006).

Si se entiende el espacio público como el espacio de la representación, en el que la sociedad se hace visible y que es a partir de estos espacios que se puede relatar y comprender la historia de una ciudad (Borja, 2000), entonces también el espacio público puede hacer evidentes las relaciones sociales existentes y las lógicas que subyacen a este tipo de prácticas. Los sujetos ven y son vistos en relación con el ambiente y sus pares. Según esta perspectiva, el espacio público se comprende como un espacio de visibilidad generalizada, en la que los copresentes forman una sociedad óptica, en la medida en que cada una de sus acciones está sometida a la consideración de los demás, territorio por tanto de exposición, en el doble sentido de exhibición y de riesgo. (Delgado y Malet, 2011).

Sin embargo, lo que se percibe hoy en los espacios públicos de nuestras ciudades dista

de estas concepciones, porque la progresiva desocupación de los espacios públicos muestra cómo los efectos de la modernidad neoliberal han mermado la dimensión pública de las ciudades y barrios (Theodore et al., 2009), disminuyendo los niveles de confianza social (Dammert et al., 2005). Señala Low (2005) que la desaparición de los espacios públicos se debe a los procesos de globalización y privatización, y también a las nuevas formas de control social que cierran o rediseñan estos espacios cívicos para restringir sus usos sociales y tradicionales.

La lógica neoliberal se evidencia en la forma de construir ciudad, considerando al mercado como principal mecanismo para la adquisición de suelos, lo que ha provocado amplias zonas de segregación residencial, gentrificación (Sabatini, 2013) y privatización de espacios (Hidalgo, 2004). Uno de los lugares más significativos donde se evidencia la precarización del uso del espacio público son los barrios.

Las Transformaciones de la Ciudad Bajo el Neoliberalismo

La problemática de la ocupación del espacio público se relaciona, en primer lugar, con las transformaciones que ha sufrido la ciudad en un momento histórico chileno, correspondiente a la implantación del neoliberalismo desde la década de los 70 hasta la actualidad y, en segundo lugar, con los efectos de tales transformaciones en la vida de los habitantes.

La instalación efectiva de una nueva ideología se realiza efectivamente con una terapia de shock (Klein, 2008), con efectos asimilables a los de una catástrofe natural, que afecta a todos, indiscriminadamente. En Chile, esta nueva política económica habría logrado trascender las subjetividades de los ciudadanos haciéndolos transformar sus pautas de comportamiento, sus prácticas de cohesión, colectividad, etc. La mayoría de las personas que sobreviven a una catástrofe (política o

natural) desean un nuevo principio, quieren salvar todo lo que sea posible y empezar a reconstruir lo que no ha perecido, deseando reafirmar sus lazos con la tierra, porque cuando se reconstruye la ciudad se reconstruye el individuo en lo personal. De esta forma, cuestiones como posmodernidad, espacio público, barrio, se instalan en la discusión de las Ciencias Sociales e intentan comprender estas transformaciones y sus efectos.

En la actualidad, han ocurrido algunos procesos globales de individuación y pérdida de lo colectivo, lo que ha generado profundas fisuras en la cohesión social y las prácticas comunitarias muy importantes en el pasado y que lograron grandes transformaciones sociales.

La pérdida de los metarrelatos y de la acción de clase se diluye acorde avanza la valoración de lo individual, lo propio, lo particular como fundamento del sentido. Lechner señala que la posmodernidad manifiesta la crisis de la ¿razón instrumental? e introduce un nuevo proceso de ambivalencia y de inconmensurabilidad del mundo lo que produce un "desencanto posmoderno" que tiene como principal efecto abrir los cauces para pensar la pluralidad como fundamento de la emergencia de identidades y reconocimiento a las diferencias (1990).

Zygmunt Bauman añade su concepto de "modernidad líquida" donde los grandes sólidos que mantenían el orden y la estructura social -como las grandes utopías o lealtades tradicionales- se han desvanecido (2000), y han logrado penetrar en la subjetividad de los sujetos por un tipo de racionalidad orientada a fines instrumentales. Esta liquidez, que se fundamenta ideológicamente en la liberación de los mercados financieros, disminución de las cargas impositivas, creciente interés del proyecto individual por sobre el global, moldea un nuevo tipo de sociedad orientada al consumo de bienes y satisfacción de las individualidades que "permiten que el sistema y los agentes libres no se comprometan entre

sí, que se eludan en vez de reunirse" (Bauman, 2000, p. 11), lo que obstaculiza las estrategias de acción colectiva y, por ende, se pierde el poder de asociatividad tradicional de los sujetos.

Por su parte, Lipovetsky (1986) señala que en las sociedades posmodernas rige un "proceso de personalización", que es una "estrategia global" donde los grupos de poder generan un "conjunto de dispositivos fluidos" que respaldan esta liberación de la vida privada y el individualismo, reforzado con la voluntad y autonomía de los grupos e individuos y sus demandas particulares con deseo de expresión y de expansión del yo, por sobre lo colectivo. Por tanto, hoy asistimos a la búsqueda y validación de la propia identidad en contra de la universalidad que ha motivado las grandes movilizaciones sociales.

El Barrio Espacio de Reciprocidad

El barrio es un refugio de significaciones para los actores, en donde se entrecruzan los distintos roles dentro de un grupo, promueve relaciones sociales que se transforman en concordancia con el tipo de sociedad en la que históricamente se está situado. Según Gravano (2005, citado en Link y Méndez, 2009), el espacio barrial impulsa un proceso de colectivización, donde se tejen encuentros y coexistencias, cuyo soporte es el cuerpo y se manifiesta en la adhesión a un sistema de valores y a la contención dentro de la máscara simbólica, con la cual cada uno representa un papel en esa escenificación con contrato implícito que es el barrio. El espacio público del barrio es un espacio familiar lleno de sentido para la comunidad, con valor simbólico para unos pocos; un lugar donde se reconocen las características particulares y las normas y valores específicos de grupos sociales determinados (Hernández, 2013). Por tanto, el espacio público barrial es en distintos momentos escenario de encuentros o de conflictos sociales que genera un vínculo entre las

personas y los espacios, comprendido como la construcción social de los lugares que tiene al espacio simbólico, la identidad y el apego al lugar como principales conceptos (Vidal y Pol, 2005).

La apropiación de los espacios permitiría a la persona construirse a sí misma mediante las propias acciones en un contexto sociocultural e histórico. Este proceso se genera de manera dinámica a través de la interacción constante de la persona con el medio (Korosec-Serfaty, 1976 en Vidal y Pol, 2005). Los habitantes de los barrios transforman sus espacios urbanos con el uso cotidiano, funcional y simbólico (Hernández, 2013).

Si la historia de la ciudad es la de su espacio público (Borja, 2001) es en los barrios donde nacen las relaciones entre los habitantes con el poder y la ciudadanía. En el caso de la población Panamericana Sur de Talca, el uso y la apropiación de los espacios públicos vecinales han pasado por un innegable proceso de desocupación. Prácticas urbanas que se realizaron por décadas, como la fiesta pública, fueron desapareciendo, evidenciando la transformación de las relaciones sociales entre los vecinos y de su vínculo con los espacios vecinales.

El Disfrute

La fiesta es un espacio donde se rompe con la cotidianeidad y se quiebra la alienación. Si pensamos en la fiesta pública como espacio de disfrute y catarsis colectiva, puede generar otros vínculos dentro de un barrio. El espacio festivo puede crear barrio. Lorenzini (2007) señala que las diversas dimensiones del territorio barrial (lo político, lo patrimonial, etc.) quedan articuladas en el proceso de hacer la fiesta, actualizando la comunidad.

La ocupación del espacio público se hace más significativa cuando es en una instancia festiva y comunitaria y dota de identidad a un barrio, generando relaciones de convivencia entre las personas y sus espacios urbanos.

¿Cómo ha sido la transformación en el uso festivo de espacio público vecinal desde el campamento Santa Rosa a la población Panamericana Sur de Talca?.

Metodología de investigación

Esta investigación trabajó de manera participativa con los protagonistas de esta historia, es decir, los pobladores de distintas generaciones. Por medio de un taller al cual asistieron ocho pobladores, de los cuales siete eran parte del grupo desde la toma de terreno, se construyó participativamente una línea de tiempo con fotografías relacionadas con las fiestas barriales en el espacio público de la población, aportadas por los mismos protagonistas.

Se optó por este tipo de metodología interpretativa porque consideramos al conocimiento como una construcción entre el investigador y lo investigado. En este caso los resultados fueron producidos a través de la relación entre la investigadora y los vecinos.

Las fotografías de las distintas épocas se utilizaron como recurso para catalizar emociones y apelar a la memoria visual de los habitantes de este territorio. Las fotografías son poseedoras de signos culturales, sociales y políticos que sintetizan formas de hacer y pensar una época. En este sentido, el registro de situaciones cotidianas en las fotografías familiares de los habitantes de esta población da cuenta de las relaciones entre los sujetos en el espacio colectivo y sus trayectorias, mostrando patrones de comportamiento que reflejan el modo de vida de los grupos según su propio contexto histórico.

Esta perspectiva se acerca a la etnohistoria y arqueología visual. Lo primero vincula la cotidianidad de los individuos con hechos más amplios y lo segundo trata de explorar la "poética de lo cotidiano" a través de imágenes, objetos, etc. En consecuencia, la arqueología visual asume la construcción sociocultural de las imágenes y su capacidad para vincular pasado y presente. Por lo tanto, la imagen es una herramienta o vehículo de conocimiento.

PRIMERA ETAPA

Nacimiento y vida de un campamento "Los años más felices de nuestras vidas"

Años 1971 hasta 1983:



Título: Construcción del nuevo hogar **Descripción temática:** Poblador posa frente a su nuevo hogar a medio construir en el campamento.

Año: 1972

Lugar: Campamento Santa Rosa, Talca,

Chile.

La toma de terrenos ocurrió el año 1971 durante el Gobierno Popular de Salvador Allende, bajo una fuerte politización por parte de los ciudadanos y la promoción de políticas sociales para los más desfavorecidos. Las personas que comenzaron el campamento no tenían militancia oficial en partidos políticos por lo que no hubo allanamientos ni detenciones en esta época. Señalan que vivían con cuidado, pero tranquilos.



"Pero fijate que fue todo bonito, no tuvimos ningún drama, no nos hicieron ningún drama los carabineros, conversaron ahí, incluso andaba un superior y preguntó que quién era el dirigente y no, aquí somos todos dirigentes. Entonces ¿Quién es el que manda? Aquí mandamos todos." (Y.) "Cada cual instalaba sus cositas como podía, cuando instaló mi viejo la rukita en la que llegamos, el viento pasaba, pero coladito por entre medio de las tablas cuando dormía yo, y después ya se empezó a construir como pudiera uno." (Y.)

La construcción de las viviendas estaba a cargo de cada familia. Existía cooperación de los vecinos, pero el diseño era según las necesidades y capacidades de cada familia. El material de construcción de las viviendas era principalmente madera y no contaban con servicios básicos como agua y luz en los primeros años de la toma.

El uso festivo de los espacios públicos se centró en el núcleo del campamento: la cancha. Se realizaron aquí distintas actividades festivas. Entre las que más recuerdan están los desayunos para los niños en Navidad, las pichangas de fútbol, los juegos de niños y las celebraciones de Fiestas Patrias.



"No eran más que tres palos parados que (las) hacían de arcos." (M.)



Título: Navidad de los niños

Descripción temática: Desayuno navideño para los niños del campamento.

Año: 1975

Lugar: Cancha del campamento.



Luz: "En la cancha ¿te acuerdas Adela donde está el Ricardo y la Paula que están tomando desayuno?"

Adela: "Es que eran todos unos ¿po?, estaban en todas."





Título: Elección de la reina Blanca Ortiz Descripción temática: La foto muestra un grupo de adultos y niños. La mujer del centro fue la ganadora del concurso organizado por el club deportivo

pro fondos Navidad de los niños del campamento.

Año: sábado 2 de diciembre 1972 Lugar: Escuela 101, Talca, Chile..



Luz: "Fue un baile organizado por el club ¿para qué fue ese baile? ¿Para sacar fondos para algo?" Margarita: "Para los niños, para la Navidad tiene que haber sido..."

La fiesta como vehículo para la recaudación de fondos era una práctica regular en la época de esta fotografía. Se evidencia la participación de personas de distintas edades lo que señala integración social entre las personas del campamento.

SEGUNDA ETAPA

Traslado a la nueva población Fiesta en la calle

Años 1983 hasta 1995

Tras las fallidas negociaciones para comprar los terrenos tomados y construir sus hogares, las familias del campamento fueron trasladadas a un sector de la ciudad que a principio de los años 80 era muy periférico.

En este sector, cada familia accedió a una casa de material sólido bajo la política de subsidio habitacional que los tuvo como deudores habitacionales mucho tiempo. En esta población vivieron el fin de la dictadura y el comienzo de la democracia.



"Recuerdo que salíamos las mujeres en grupo con nuestros niños que en esa época eran chiquititos, a ver los shows que traían los que estaban con el Aylwin. Vimos a Illapu, me acuerdo, y fue bonito porque se sentía una emoción muy grande." (M. E.)

Si bien las familias sentían haber ascendido económicamente con el traslado, su situación económica no mejoró. La infraestructura de las casas provocó en ellos mayor seguridad, pero su status social continuó siendo bajo. Uno de los hechos que demuestra este sentimiento es la participación de muchas familias de un programa internacional donde inscribían a los niños y estos eran apadrinados por adultos de otras partes del mundo. Estas actividades las promovía una capilla que se instaló en la población llamada "Virgen de los Pobres". Esta capilla era de material ligero, a pesar de su precariedad se articularon una serie de talleres para las mujeres y jóvenes de la población.

El club deportivo siguió funcionando en esta época, aunque con menor intensidad. Señalan los relatos que la introducción de los vicios en esta organización -principalmente alcohol- desmoronó a este grupo. Los paseos y las actividades promovidas por el club empezaron a escasear. A pesar de esto, las actividades festivas en los espacios públicos se mantuvieron, pero de manera espontánea y sin líderes.



"Lamentablemente, ahí la nueva directiva que viene del club deportivo,
ya por los vicios, eso complicó mucho,
puede que de los cinco de la directiva, uno era el sanito y con él se podía
trabajar, podíamos trabajar con esa
persona ¿me entiendes? Le tiraba las
orejitas a los otros que sé yo, pero fue
muy duro trabajar con ellos en esas
condiciones." (M.)



Título: Baile callejero

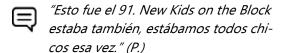
Descripción temática: Actividad
artística organizada por los niños en
donde bailaban canciones de moda de
la época en la calle.

Año: 1991

Lugar: Pasaje Población Panamericana Sur (8 ½ sur 21

½ oriente).

"Esto fue espontáneo, fue para un verano. Me acuerdo que era así, ustedes van a hacer de Xuxa, ustedes de..." (M.)



En las décadas de los 80 y 90 la ocupación de los espacios públicos fue promovida mayormente por los niños, la debilitación de las organizaciones comunitarias provocó que las actividades surgieran de manera espontánea y con fines mayormente recreacionales.

Sin embargo, las actividades festivas en los espacios públicos se mantuvieron, pero de manera esporádica. Algunas fechas importantes como Navidad o Año Nuevo tenían su baile en la calle, ya no en la cancha, cerraban el pasaje con los arcos de la cancha de fútbol y las personas sacaban comidas y bebidas para compartir con todos los vecinos.



"¿No te acuerdas que los chiquillos bailaban en el pasaje, nosotros sacábamos los ponches, sacábamos pan de pascua y poníamos mesas y todo?..." (Luz).

En esta etapa, los niños eran los que más usaban las calles en época de vacaciones, jugando o mojándose los días de más calor, una de las actividades que más se recuerdan son los concursos de baile que se hacían en la calle. Los niños lograban vincular nuevamente a familias y a estas con el espacio público barrial.



El liderazgo pasa a ser femenino.

Años 1995 hasta el 2005

Las personas participantes del taller recuerdan que este periodo fue una etapa de mejora económica para ellos. Algunas mujeres señalan que fue en esta etapa donde ellas salieron a trabajar, porque sus hijos ya estaban más grandes. Este paso provocó que ellas sintieran que eran capaces de mantener a sus familias con su trabajo. Este empoderamiento se vio reflejado también en otras esferas de la vida vecinal, como la capacidad organizativa y el liderazgo vecinal.



Título: Mujeres fuera de la capilla Virgen de los Pobres.

Descripción temática: Grupo de mujeres tras la finalización de una actividad frente a la capilla

"Virgen de los pobres"

Año: Sin fecha

Lugar: Cancha del campamento.



Paulo: "Me di cuenta que el tema de la capilla sirvió harto para juntar a estos sectores, entonces ya ahí se empezaron a conocer, esto fue ya cuando llegamos el 70 y tanto hasta ahora, sirvió harto."

La capilla fue el lugar donde las mujeres de varias poblaciones cercanas se reunían en función de variados talleres. Su posición estratégica ayudó al vínculo entre varios sectores.

La capilla "Virgen de los Pobres" sirvió como lugar de reunión para los vecinos de los distintos sectores, de celebración religiosa y también como sede social.

Entre quienes asistían a la capilla se formó un grupo de mujeres se reunían a rezar por el bienestar de personas de la población afectadas por accidentes o enfermedades y cantaban en funerales. La agrupación pasó a juntarse una vez a la semana hasta el día de hoy solamente a tomar mate, se hacen llamar "Las viejas del mate".



Título: Vecinos en la sede.

Descripción temática: Vecinos en una celebración dentro de la sede.

Año: Sin fecha



A: "Porque esta sede es como nuestra segunda casa."

M: "Cuando teníamos ya esta sede teníamos gente de la Católica que nos venía a hacer cursos de baile, gimnasia, aquí teníamos como siete grupos funcionando. Se hacía hasta el mes de María en esta sede y ahí tuve un pequeño problema con la capilla, pero después nos entendieron."



Título: 18 de septiembre en la plaza. **Descripción temática:** Mujeres del mate organizan celebración de fiestas patrias en la plaza de la población.

Año: 2002



M E: "Hicimos bolsitas de dulces pa' los niños y se las regalamos, y teníamos sopaipillas, teníamos hartas cosas (en las) que estuvimos trabajando, tuvimos hartas actividades, eso fue del grupo de la mateada que nos organizamos, pero sin fines de lucro."

La organización de las mujeres permitió ocupar los espacios públicos de manera festiva para ocasiones especiales. Los vecinos se sumaban de manera espontánea.



Título: Trabajo colectivo

Descripción temática: Vecinos de todas las edades colaboraron en la restauración de la cancha de la población.

Año: 2005



Adela: "La cancha salió por la mateada, con el nombre del club deportivo, pero fueron las mujeres que movieron eso..."

La restauración de la cancha fue una de las últimas actividades colectivas que ha visto la población. Lentamente los habitantes fueron integrándose al equipo trabajador.



Título: Ceremonia de inauguración de la cancha

Descripción temática: Personas de distintas edades participaron en la inauguración de la cancha.

A raíz de los talleres en la sede social se organizaron bailes para ser presentados en este acto.

Año: 2005



MJ: "Yo me acuerdo que para la inauguración ustedes prepararon un baile donde salía Catita, yo siempre me acuerdo, si fue con show artístico y todo el cuento, lo que yo sí me fijaba es que estaban todos como por fuera de la reja mirando, pero no querían participar, estaba el escenario y todo el cuento, hicimos la animación y después cuando empezó la orquesta se empezaron a acercar y era como que retrocedieron los años y vecinos bailando..."

La inauguración de la cancha es una de las festividades más recordadas entre los participantes. Señalan que fue el último acto de unión vecinal que se vivió en la población.



El desuso de los espacios públicos barriales

Años 2005 hasta el 2016

Acorde al progresivo empoderamiento femenino de esta época, Michelle Bachelet asume por primera vez la presidencia de Chile. Si bien lo anterior ocurre en las altas esferas de la política, en el barrio también se vivía, porque los liderazgos continuaron siendo femeninos. No obstante, en los últimos años la población experimentó una serie de transformaciones sociales que modificaron la forma de relacionarse entre los vecinos. Hoy, existe desinterés por pertenecer a alguna agrupación comunitaria. El hecho que para las últimas elecciones de Junta de Vecinos no se postularan candidatos, señala el resquebrajamiento de la tradicional capacidad organizativa de los vecinos. Este desinterés por lo público también se refleja en el poco uso de los espacios.



Título: Bicicleta

Descripción temática: Niña
en bicicleta por las calles de
la población.

Año: 2016



Paulo: "Antes me acuerdo que en Navidad, 11 o 12 de la noche estaban todos los niños afuera con sus bicicletas o jugando a la pelota, ahora no poh, ahora no hay nada." Carmen: "Ahora todos los juguetes y juegos son dentro de la casa."

Las condiciones materiales de los hogares de la población han mejorado, las casas tienen rejas de fierro, algunas cuentan con televisión satelital, etc., pero el uso de los espacios públicos ha disminuido con el paso del tiempo, si bien ahora existe mayor bienestar material por parte de las familias existe un menor vínculo de las personas en y con la calle.



Título: Cancha

Descripción temática: Durante los últimos años la cancha ha sido destruida progresivamente. Queda el espacio y los restos de algunos implementos

Año: 2016



Luz: "No existe cancha."

Adela: "Lo que se logró quedar

se vendió por la misma junta de vecinos para... para fines de la
junta de vecinos poh."

La destrucción de la cancha ha provocado que los vecinos no la usen. En la actualidad es vista como un lugar abandonado y riesgoso para los niños.

Para desarrollar el trabajo es importante sintonizar con un profesor que se interese en la temática que estás abordando. Otro aspecto tiene que ver con el compromiso de los participantes de la investigación. Sinceramente cuesta lograr organizar y motivar a la gente a participar.

Mi consejo para cualquiera que quiera investigar, es realizar algo que te guste, te mueva y motive, enfocarse en algo que te produce buenas energías es muy importante. Tomarlo con cariño y apasionadamente es el mejor consejo para llevar una buena tesis.

El Fin de la Fiesta: Los Pasajes Desahabitados

La transformación del uso del espacio público ha derivado en su progresivo abandono durante los últimos diez años. Según los datos obtenidos en la investigación, el último hito festivo en la población fue la ceremonia de inauguración de la cancha, para lo cual se trabajó comunitariamente y que hoy provoca sentimientos encontrados a quienes participaron de este proceso. Existe, por una parte, la alegría de recordar este acontecimiento, pero también pena y rabia por ver las condiciones en que la cancha está en la actualidad.

La primera época del campamento unió a los vecinos en muchos sentidos. El liderazgo masculino en esta época era fuerte. Desde ellos nació el proyecto de la toma y ellos eran los principales promotores de las actividades festivas del campamento. Se puede comprender la cohesión social existente por una simultaneidad de factores. Por una parte, la precarización económica provocó que se organizaran diversas instancias para abaratar costos de celebraciones. La mayoría de las familias de los campamentos eran familias jóvenes por lo que se encontró una generación con gran capacidad de organización y ganas de crear instancias para la unión vecinal. Por otra parte, la vida en un campamento en periodo de dictadura militar generó unión entre ellos por un sentimiento de incertidumbre, miedo y resistencia frente a un enemigo peligroso y común.

En la población Panamericana Sur se continuó con algunas prácticas festivas en el espacio público. Junto con las familias, se trasladó la capacidad organizativa de los vecinos que promovieron el encuentro barrial. Los niños eran protagonistas en las calles y las celebraciones de los vecinos. Con la década de los 90 comienza la internalización de una ideología de corte neoliberal que precariza progresivamente la cohesión social. Se evidencia con

lo anterior que en las últimas décadas existe una interiorización de los valores posmodernos en la comunidad. La sociedad neoliberal diagnosticada por Gómez Leyton (2007), caracterizada por ser políticamente conservadora, mediática, ampliamente despolitizada, mercantilizada, fragmentada socialmente desigual e individualista y competitiva, se manifiesta en la relación de los vecinos con su entorno barrial provocando un marcado desuso de sus espacios públicos y un progresivo repliegue al espacio privado: el hogar.

Además, se evidencia un repliegue de los liderazgos masculinos que da paso a un mayor empoderamiento femenino. Las organizaciones vecinales se transforman acorde a este fenómeno, pero hoy se señala que en este grupo no existió un recambio generacional que tomara el mando de la organización comunitaria, junto con el bajo interés por participar en la política vecinal.

Ante esta realidad, nace la pregunta, ¿quiénes y cómo se ocupan hoy las calles de la población? Los habitantes de esta población usan las calles de un modo mayormente funcional, es decir, para el traslado y no para el disfrute. El aumento de la economía en las familias ha generado mejoras en la infraestructura de los hogares. Estos son cada vez más cómodos y equipados para las familias por lo que el disfrute se realiza dentro de la casa y con la familia. En este mismo sentido, los pasajes están cada vez más ocupados con autos y la circulación de estos genera que los padres no se sientan seguros con sus hijos jugando en la calle. El riesgo es hoy quien circula y ocupa mayormente la calle.

Los habitantes no naturalizan esta transformación en su relación con los espacios públicos, sino que ellos se dan cuenta de este abandono, lo viven, lo sienten y se apenan por esto. Queda en ellos la pregunta acerca del porqué de esta situación. La respuesta es el riesgo que provoca hoy la calle, ya que según ellos la gente ya no es la misma. Hoy el desafío está en cómo volvemos a vincular a los vecinos y a estos con sus espacios barriales. Se necesitan actores sociales que sean capaces de conquistar a los habitantes con propuestas de actividades atractivas, lúdicas, seguras e inclusivas. Existen hoy programas del gobierno como el "Quiero mi Barrio" que están intentando direccionar sus propuestas en este sentido, pero queda la necesidad que se generen este tipo de actividades desde la institucionalidad y no desde los vecinos, tal como fue en épocas anteriores.

La propuesta es una mejora efectiva de los espacios públicos barriales en base a un diagnóstico participativo que contemple la opinión de los vecinos y especialmente de las nuevas generaciones, para equipar nuevamente los espacios acordes a las nuevas necesidades de los vecinos, nuevos deportes, con tecnología, etc. Esto debe ser promovido y financiado por la institucionalidad correspondiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Arias, D. (2011). El co-relato de la imagen fotográfica: la arqueología visual como metodología en la exploración de la memoria etnohistórica. QuAderns-e, 16(1-2), 173-188.
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Borja, (2003). El espacio público: ciudad y ciudadanía. Electa.
- Canales, M., y Canales, A. (2012). La nueva provincia: (Re) poblamiento de los territorios agrarios. Chile 1982 – 2002. Anales de la Universidad de Chile, (3), 155-173
- Carrión, F. (2007). El espacio público, punto de partida para la alteridad. En O. Segovia (Ed.), Espacios públicos y construcción social: Hacia un ejercicio de ciudadanía (pp. 79-97). Ediciones SUR.
- CIMAS (2009). Metodologías participativas: Manual. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible.
- Cortés, A. (2014). El movimiento de pobladores chilenos y la población La Victoria: ejemplaridad, movimientos sociales y el derecho a la ciudad. Revista EURE, 40(119), 239-260.
- Dammert, L. (2013). El dilema de Chile: confianza en la policía y desconfianza ciudadana. Revista Brasileira de Segurança Pública, 7(1), 24-39.
- Delgado, M., y Malet, D. (2011). El espacio público como ideología. Los libros de la Catarata.
- Espinoza, V. (1988). Historia social de la acción colectiva urbana: Los pobladores de Santiago, 1957-1987, EURE, 24(72), 71-84.
- Fals, O. (1999). Orígenes universales y retos actuales de la IAP. *Análisis Político*, (38), 73-90.
- Gomez Leyton, J. (2007). Chile 1990- 2007. Una Sociedad Neoliberal Avanzada. Revista de Sociología, (21), 53-78.
- Gravano, A. (2010). Imaginarios barriales y gestión social. IX Congreso Argentino de Antropología Social. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales Universidad Nacional de Misiones, Posadas, Argentina
- Guber, R. (2001). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Norma.
- Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana. Akal.
- Hernández, J. (2013). Construcción social del espacio público en barrios populares de Bogotá. Revista INVI, 28(78), 143-178.
- Hidalgo, R. (2004). La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Pontificia Universidad Católica de Chile, Instituto de Geografía.
- Hidalgo, R. (2004). De los pequeños condominios a la ciudad vallada: las urbanizaciones cerradas y la nueva geografía social en Santiago de Chile (1990-2000). Revista EURE, 30(91), 29-52

- Klein, N. (2008). La doctrina del shock. El auge del capitalismo del desastre. Paidós.
- Lechner, N. (1988). Los patios interiores de la democracia: Subjetividad y política. Flacso.
- Link, F., y Méndez, M. (2010). Ciudad y ciudadanía: ¿El barrio como factor de integración
- urbana? En Universidad Diego Portales (eds), Chile 2009. *Percepciones y Actitudes Sociales. Informe de la quinta encuesta nacional UDP* (pp. 75-84). ICSO.
- Lipovetsky, G. (1986). *La era del vacío*. Anagrama.
- Lizama, E. (2014). Barrio Viel: Identidad, usos y prácticas socioespaciales cotidianas de los antiguos y nuevos habitantes. [Tesis de pregrado, Universidad Academia Humanismo Cristiano].
- Lorenzini, E. (2007). Vallekas, puerto de mar. Fiesta, identidad de barrio y movimientos sociales. Traficantes de Sueños.
- Low, S. (2005). Transformaciones del espacio público en la ciudad latinoamericana. Bifurcaciones, (5), 1-14.
- Malinowski, B. (1986). Los argonautas del pacífico occidental. Planeta.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2004). Chile: un siglo de políticas en vivienda y barrio. Pehuén Editores
- Sabatini, F., Cáceres, G., y Rasse, A. (2013). Bifurcación de senderos: entre la segregación que "guetiza" los barrios populares y la gentrificación que ayuda a su "moyenización". En
- F. Sabatini, G. Wormald, y A. Rasse (eds.), *Segregación de la vivienda social: ocho conjuntos en Santiago, Concepción y Talca* (pp.218-242). Colección Estudios Urbanos UC.
- Sepúlveda, F. (2005). Fiesta y vida Aisthesis: Revista Chilena de Investigaciones Estéticas, (38), 92-98.
- Sepúlveda, D. (1998). De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. Revista INVI, 13(35), 103-115.
- Theodore, N., Peck, J., y Brenner, N. (2009). Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados. *Temas Sociales*, 66, 1-12. http://www.sitiosur.cl/r.php?id=898
- Vidal, T., y Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3), 281-297
- Villasante, T. (2006). *Desbordes creativos: Estilos y estrategias para la transformación social.* Los Libros de la Catarata.
- Villasante, T. (2006). *Desbordes creativos: Estilos y estrategias para la transformación social.* Los libros de la Catarata.